



## Punto de inflexión mundial: Reorientación

La principal tarea de la Jerarquía espiritual siempre ha sido permanecer entre las Fuerzas del Mal y la humanidad, traer imperfección a la luz para que el mal no pueda “encontrar ningún lugar” para acción, y mantener la puerta abierta al ámbito espiritual. Esto ha hecho la Jerarquía, con pequeña ayuda de la humanidad; esta situación ahora ha cambiado, y la guerra mundial fue el símbolo y la garantía de ese cambio; las Fuerzas de la Luz, las Naciones Unidas en conjunto, lucharon contra las Fuerzas del Mal *sobre el plano físico* y las arrancaron de raíz.

Hubo una significación mucho más espiritual de la guerra de lo que se cree. Marcó un punto de inflexión mundial; reorientó a la humanidad hacia el bien; hizo retroceder a las Fuerzas del Mal e indudablemente esclareció (y esto fue nuevo y necesario) la verdadera distinción entre el bien y el mal, y esto no en un sentido teológico —como lo declaran los comentaristas eclesiásticos— sino práctica y obviamente. Es evidenciado por la desastrosa situación económica y por la codicia de hombres prominentes en todos los países. El mundo de hombres (gracias a la obviedad de la distinción entre el bien y el mal) ha despertado al hecho de la explotación materialista, a la carencia de libertad real y a los derechos, aún no reivindicados, del individuo. La capacidad del hombre de resistirse a la esclavitud se ha hecho evidente en todas partes.

Es totalmente cierto que los que luchan por la libertad están empleando métodos erróneos y están tratando a menudo de combatir el mal con el mal, pero esto indica sólo técnicas transitorias y una fase temporaria. Es temporaria desde el punto de vista de la Jerarquía (aunque posiblemente prolongada desde el ángulo de hombres en los tres mundos), pero no tiene que ser necesariamente prolongada hoy.

*Curación Esotérica*

### REGLA SIETE

Esta Regla que es nuestro tema a considerar en este momento es de profunda significación e interés esotérico; concierne a la vida de Shamballa y a los propósitos del Gran Concilio. Esta es además una regla de rara belleza y extraordinarias implicaciones, y me ofrece la oportunidad de explayarme sobre un tema poco conocido o comprendido por cualquier esoterista en el grupo esotérico término medio. La razón de esto es que **sólo a medida que se acerca el nuevo ciclo —como hoy se está acercando— devienen posibles y evidentes la enseñanza nueva y más completa, el horizonte grandemente ampliado y la percepción enormemente mejorada del observador y trabajador espirituales.** Mucho, muchísimo, se ha divulgado durante los últimos cien años acerca de los Maestros, y (mientras estamos considerando el tema de la iniciación y de la preparación para esa gran experiencia de transición) es necesario comprender un tanto la naturaleza de Aquellos con Quienes el discípulo tiene que asociarse, y la clase de mundo y de conciencia en los cuales Ellos viven, Se mueven y tienen Su ser.

Para muchos pensadores el hecho de la Jerarquía es un hecho establecido; la hipótesis de que pueda haber una Jerarquía es un reconocimiento generalizado. Información concerniente a sus grados, sus modos de trabajar y sus objetivos son ahora propiedad común; mucho ha sido aceptado y mucho probado por los que creen en esta enseñanza.

Sin embargo, antes de proceder a una discusión de la Regla VII, quisiera dedicar un momento al estudio de algunos efectos de este creciente fondo de conocimiento. Se ha vuelto la posesión de los muchos y no sólo del raro y discreto esoterista y estudiante de ocultismo; esta enseñanza ahora se ha filtrado hasta la conciencia de las masas y allí está produciendo curiosidad, alivio y esperanza, especulación y risa cínica, consciente esfuerzo espiritual o prolongado ridículo —según el tipo de mente, la sensibilidad a la verdad o la crasa credulidad del receptor. Pero el conocimiento, alivio y esperanza en la existencia de una Jerarquía planetaria hoy ha leudado la entera masa de pensamiento humano de una manera mucho más amplia y más profunda de lo que quizás sospecha el más optimista; aquí reside la esperanza del mundo y aquí ha de hallarse también un campo fértil para el trabajo espiritual durante las próximas décadas. Todos los discípulos deben prepararse para esto.

*... Espacio de Silencio...*

Los aspirantes del mundo ya conocen bien las reglas por las cuales puede llegarse a la Jerarquía; la persona término medio debe llegar a conocerlas igualmente bien; deben acentuarse los objetivos del trabajo jerárquico y desenvolverse la naturaleza del Plan divino para que propósito y meta puedan ser presentados a la humanidad; debe desenvolverse la síntesis de la cadena de Existencias jerárquicas —desde el más pequeño átomo de materia hasta e incluso el Señor de Vida Mismo; debe probarse la interdependencia esencial y espiritual de todo, y la interrelación de cada unidad de vida divina. Esto finalmente conducirá a esa establecida unidad de esfuerzo que se expresará en la fusión del cuarto y el quinto reinos en la naturaleza, y al establecimiento de esa hermandad que constituirá el germen o la simiente de la venidera manifestación de *la Jerarquía como el Corazón de Dios* (directamente relacionado con el Corazón del Sol) en expresión física. Esta es necesariamente una frase ambigua; pero es la expresión más aproximada, en palabras, del propósito jerárquico que encuentro posible hacer.

***Todo el campo del mundo —significando con esta frase todos los reinos en la naturaleza en unida relación interna y externa— será el medio de experiencia espiritual reconocida y también el campo de expresión de ciertas cualidades y aspectos divinos que hasta ahora han estado en suspenso quiescente. Cuáles son estas cualidades, qué aspectos divinos están aguardando precipitación y qué propósitos divinos están latentes en ese campo de preparada expectación, yo no puedo aún revelar o siquiera indicar. Los tiempos aún no están maduros.***

Un gran trastorno en todos los reinos en la naturaleza ha caracterizado este día y generación; una estupenda destrucción de todas las formas de vida divina y en cada reino, ha sido la nota destacada de este trastorno. Nuestra moderna civilización ha recibido un golpe mortal del cual nunca se recuperará, pero que algún día será reconocido como el “golpe de liberación” y como la señal para que haga su aparición eso que es mejor, nuevo y más apto para el espíritu en evolución.

Grandes y penetrantes energías y sus fuerzas evocadas han chocado en un conflicto que, figuradamente hablando, ha elevado el reino mineral a los cielos y ha hecho descender fuego

desde el cielo. Les estoy hablando basado en los hechos y no sólo simbólicamente. Los cuerpos de hombres, mujeres y niños y también de animales, han sido destruidos; las formas del reino vegetal y las potencias del reino mineral han sido desintegradas, distribuidas y devastadas. A la coherente vida de todas las formas planetarias se la ha dejado momentáneamente incoherente. Como lo ha expresado una antigua profecía: “Ningún verdadero Sonido unido se emite de forma a forma, de vida a vida. Sólo un grito de dolor, una demanda de restitución y una invocación por alivio de la agonía, la desesperación y el infructuoso esfuerzo se emite de aquí a Allá”.

*... Espacio de Silencio...*

**Todo este trastorno del “suelo” del mundo —espiritual, psicológico y físico—, toda esta perturbación de las formas y de los familiares contornos de nuestra vida planetaria *debía* tener lugar antes de que pudiera llegar el surgimiento de la Jerarquía a la conciencia pública; todo esto tenía que hacer su trabajo sobre las almas de los hombres antes de que pudiera entrar la Nueva Era, trayendo consigo la Restauración de los Misterios y la rehabilitación de los pueblos de la tierra. Los dos van juntos. Esta es una de las cosas más importantes que estoy tratando de decir. La perturbación, desintegración y las condiciones completamente caóticas que han existido durante los últimos quinientos años dentro de todos los reinos de la naturaleza, por fin se han abierto camino hasta condiciones físicas paralelas. Esto es bueno y deseable; marca el preludio de una construcción mejor de un mundo mejor, la construcción de formas de vida más adecuadas y de actitudes humanas más correctas, además de una orientación más sensata hacia la realidad. Lo mejor todavía está por ser.**

Todo está siendo rápidamente traído a la superficie —lo bueno y lo malo, lo deseable y lo indeseable, el pasado y el futuro (pues los dos son uno); el arado de Dios casi ha terminado su trabajo; la espada del espíritu ha separado un pasado maligno del futuro radiante, y el Ojo de Dios ve a ambos como contribuyentes; se verá a nuestra civilización material dando lugar rápidamente a una cultura más espiritual; nuestras organizaciones eclesásticas, con sus limitadoras y confusas teologías, pronto darán lugar a la Jerarquía, con su enseñanza emergente —clara, fáctica, intuitiva y no dogmática.

La Jerarquía ha sido invocada y sus Miembros están listos para un gran “acto de evocación”, de respuesta al sonido invocador de la humanidad y de un definido (aunque relativamente temporario) “acto de orientación”. Esto obligará a la Jerarquía, por su propio libre albedrío, a dirigirse hacia un tipo de relación más nuevo e íntimo con la humanidad. Ese período de orientación terminará cuando una Jerarquía poderosa, terrenal, domine la tierra fácticamente, externamente y en realidad, obrando en todos los reinos de la naturaleza y así ocasionando (en verdad) la expresión del Plan divino. Este Plan es implementado por intermedio de los Miembros avanzados de la Jerarquía, Quienes invocan las “Luces que llevan a cabo la Voluntad de Dios”; Ellos Mismos son invocados por los Portadores-de-Luz, los Maestros; Ellos también, a Su vez, son invocados por los aspirantes y discípulos del mundo.

*De este modo la cadena de la Jerarquía es sólo una línea de vida, a lo largo de la cual viajan el amor y la vida de Dios, desde Él hasta nosotros y desde nosotros hasta Él.*

*... Espacio de Silencio...*

En el pasado, se enfatizó lo que el iniciado individual tenía que hacer en orden a capacitarse para tomar iniciación y así convertirse en un Maestro de la Sabiduría y un miembro de la Jerarquía planetaria. En el nuevo ciclo venidero, el énfasis estará sobre el trabajo y la actividad grupales, sobre la iniciación grupal y sobre el acercamiento grupal al Centro de Vida. El modo de vida requerido y las necesarias eliminaciones y ajustes individuales son ahora tan bien conocidos (teóricamente, por lo menos) que deberían haber caído bajo el umbral de la conciencia y por consiguiente deberían ser automáticos en sus efectos. Esto además debería proporcionar un constante incentivo para el pensamiento que convertirá al iniciado en lo que debería ser, porque su mente consciente está libre para el funcionamiento grupal.

Este es un concepto que debe cultivarse cada vez más: “Como un hombre piensa en su corazón, así es él”. La mente inferior debería ser el órgano de expresión del corazón y ser tan inconsciente en su funcionamiento como lo es el ritmo del corazón mismo —el corazón físico. La mente superior está destinada a convertirse cada vez más en el campo de esfuerzo del iniciado, y de ahí su constante necesidad de construir el antakarana.

El objetivo de todo entrenamiento proporcionado al discípulo es trasladar su apercepción consciente desde el punto donde él está, a niveles más elevados que los de los tres mundos de evolución definitivamente humana...

*... Espacio de Silencio...*

El tema de la luz recorre todas las Escrituras del mundo; la idea del esclarecimiento condiciona todo el entrenamiento dado a la juventud del mundo (a pesar de lo limitada que pueda ser la aplicación de esta idea), y el pensamiento de más luz rige todos los incipientes anhelos del espíritu humano. Aún no hemos llevado el concepto hasta el Centro de Vida donde mora el Anciano de Días, el Joven Eterno, el Señor del Mundo, Sanat Kumara, Melquizedek — Dios. Sin embargo desde ese Centro emana lo que ha sido denominado la Luz de Vida, la Luz Superna. Estas son palabras vacías aún hasta que sabemos, como iniciados entrenados, que luz es un síntoma y una expresión de Vida, y que esencialmente, ocultamente y de una manera muy misteriosa, los términos Luz y Vida son intercambiables dentro de los límites del círculo-no-se-pasa planetario. Más allá de esos límites —¿quién sabe? Luz puede ser considerada como un síntoma, una reacción al encuentro y consiguiente fusión de espíritu y materia.

Por lo tanto, donde ese gran punto de fusión y de crisis solar... aparece en tiempo y espacio, la luz también inmediatamente aparece, y de tal intensidad que sólo quienes conocen la luz del alma y quienes pueden soportar la luz jerárquica pueden ser entrenados para penetrar y formar parte de la luz de Shamballa y caminar en esas “radiantes aulas donde se mueven las Luces que llevan a cabo la Voluntad de Dios”...

*... Espacio de Silencio...*

Es también el primer toque de la radiancia de Shamballa lo que está trayendo la revelación universal del mal, una radiancia que ahora está produciendo la inquietud mundial y que ha ocasionado el alineamiento del bien y el mal; este toque de radiancia es el factor condicionante detrás de lo que se denomina planeamiento de posguerra y de las ideas de reconstrucción y de reedificación mundial que están dominando al mejor pensamiento humano en este momento.

Debería tenerse cuidadosamente en cuenta que el mal (mal cósmico o la fuente del mal planetario) está mucho más cerca de Shamballa que de la Humanidad. Las Grandes Vidas allí se mueven completamente libres de glamur; Su visión es de extrema simplicidad; Se ocupan sólo de la grande y simple dualidad de espíritu y materia, y no de las muchas formas que la fusión de estos dos trae a la existencia. La dominación del espíritu (y su reflejo, el alma) por la materia, es lo que constituye el mal y esto es verdad ya sea que la declaración se aplique al desarrollo del individuo o del grupo. Las “Luces que llevan a cabo la voluntad de Dios” se mueven libres del hechizo del mal. La Luz en la que Ellos se mueven Los protege, y Su Propia radiancia innata e inherente repele el mal. Pero Ellos “se mueven junto al mal al cual todas las formas menores están propensas”; Ellos son parte de un gran Grupo observador que “se mueve adelante en tiempo y espacio”; sus miembros ven proseguir la gran guerra y conflicto en la Tierra entre las Fuerzas de la Luz y las Fuerzas del Mal. Ellos han dado rienda suelta a las Fuerzas de la Luz sobre la Tierra, mientras que las Fuerzas del Mal son inherentes a la sustancia misma —de la cual están construidas todas las muchas formas de vida.

En este momento, el trabajo del Gran Concilio en Shamballa, trabajando hasta ahora a través de la Jerarquía, es con la vida dentro de la forma; Ellos tienen que proceder con la más extrema cautela al trabajar de este modo, porque estas Luces saben que el peligro del contacto directo prematuro con la humanidad y del consiguiente sobreestímulo son grandes. Una de las causas del actual cataclismo es el hecho de que la humanidad fue considerada capaz de tomar y recibir un “toque desde Shamballa”, sin reducirlo vía la Jerarquía, como ha sido habitual hasta ahora. La determinación de aplicar este toque (que es de la índole de un gran experimento) se tomó en 1825, cuando el Gran Concilio celebró su acostumbrada reunión centenaria. Los resultados ustedes los conocen; están desarrollándose ante sus ojos.

Hace cien años el movimiento industrial comenzó a tomar forma y recibió un gran ímpetu a causa de este toque. El mal en las naciones —agresión, codicia, intolerancia y odio— se despertó como nunca antes y ocurrieron dos guerras mundiales, una de las cuales aún está prosiguiendo con furia (escrito en Octubre de 1943). Paralelamente a esto hubo un levantamiento del bien, también en respuesta al “toque” divino, dando por resultado el aumento de la comprensión, la difusión del idealismo, la purificación de nuestros sistemas educativos y la inauguración de reformas en cada sector de la vida humana. Todo ha sido acelerado y poco progreso así fue visto en escala mundial antes de 1825. El conocimiento de la Jerarquía también se está difundiendo sobre la tierra; los hechos acerca del discipulado y la iniciación se están volviendo propiedad común; en consecuencia la humanidad ha avanzado hacia una mayor medida de luz.

El bien y el mal se destacan en un enfoque más claro; la luz y la oscuridad están en una yuxtaposición más brillante; las cuestiones de lo bueno y lo malo están apareciendo con definición aclarada, y la humanidad como un todo ve los grandes problemas de rectitud y amor, de pecado y separatividad en escala mundial.

La vieja era y la nueva era venidera, viejos ritmos de pensamiento y nuevos acercamientos a la verdad y consiguientes estilos de vida nuevos y mejores son presentados con claridad a las mentes de los hombres. La garantía del éxito del experimento iniciado hace más de un siglo, es el hecho de que (a pesar de lo mucho que es indeseable) tantas naciones se hayan puesto del lado del bien y sólo dos, definitiva y completamente, del lado del mal.

El mal está más concentrado, y por lo tanto es más poderoso temporariamente en el plano físico; el bien es más difuso y no tan puro en su esencia concentrada, estando coloreada por muchos aspectos indeseables; sin embargo, el bien se está concentrando rápidamente y triunfará. Las “Luces que llevan a cabo la voluntad de Dios” ahora esperan dar otro toque que permitirá que el trabajo de reconstrucción avance en líneas correctas, pero Ellas aguardan el grito invocador de la humanidad y que disminuya el polvo de la batalla y del conflicto.

... el aspirante o discípulo necesita recordar que sólo por medio de las analogías del Macrocosmos existentes en el microcosmos puede llegar el esclarecimiento. ¿Y cómo, les pregunto, puede comprender la relación existente entre los tres grandes centros planetarios (Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad) cuando hasta ahora él apenas se conoce a sí mismo como un ser humano? ¿Cómo puede captar estas fundamentales y avanzadas verdades cuando recién está comenzando a aprender la naturaleza de la cualidad jerárquica de amor y cuando su voluntad espiritual (que lo conecta con Shamballa) hasta ahora está totalmente sin despertar? Y quiero decir, totalmente. Pero pueden captarse los tenues contornos del cuadro general, y cada década en el futuro verá al aspirante y al discípulo más capaces de captarlos.

*... Espacio de Silencio...*

Para aclarar inequívocamente el concepto: sólo cuando la voluntad de la personalidad y la voluntad del alma se unen —evocadas por el amor—, la luz del alma domina de verdad a la luz material de la personalidad. Esta es una declaración importante. Sólo cuando la voluntad de la Mónada y la voluntad de la Jerarquía de almas se unen y mezclan en las “categorías superiores” (si puedo utilizar tan moderna frase de negocios), puede la radiante luz de Vida dominar a las luces fusionadas de la Humanidad y de la Jerarquía. Tenuemente puede observarse que está teniendo lugar esta fusión y empalme grupal.

*Los Rayos y las Iniciaciones (edición en revisión), Regla VII*

*... Espacio de Silencio previo a la Meditación del NGSM...*